

Fragmentos y testimonios de Anaximandro

610/9–545

I. *Cronología*

(D-K 12 A 1) D. Laercio, II 2:

Apolodoro de Atenas... en *sus Crónicas* dice que [Anaximandro] tenía sesenta y cuatro años en el segundo año de la Olimpiada 58a. (547-546 a.n.e.), y murió poco después; de modo que alcanzó su acmé aproximadamente en el tiempo de Polícrates, tirano de Samos.

(D-K 12 A 11) Hipólito, *Ref.* I 6, 1-7:

De Tales se hizo discípulo Anaximandro... Anaximandro de Mileto, hijo de Praxíades... nació en el tercer año de la Olimpiada 42a. (610 a.n.e.).

II. *Escritos. El primer libro en prosa.*

(D-K 12 A 7) Temistio, *Orat.* 36 p. 317:

[Anaximandro] fue el primero de los griegos que conocemos que se atrevió a publicar un tratado en prosa sobre la naturaleza.

(D-K 12 A 2) Suda:

Escribió *Sobre la naturaleza*, un *Perímetro de la Tierra*, *Sobre las estrellas fijas*, una *Esfera celeste* y algunas otras cosas.

III. *Inventos y anécdotas.*

(D-K 12 A 1) D. Laercio, II, 1-2:

Anaximandro, hijo de Praxíades de Mileto, dijo que el principio y el elemento es lo indefinido, sin distinguir el aire, el agua o cualquier otra cosa ... fue también el primero en inventar un *gnomon* y lo colocó sobre los relojes de Sol en Lacedemonia, según dice Favorino en su *Historia varia*, para marcar los solsticios y equinoccios, y construyó relojes. Fue el primero en trazar el perímetro de la Tierra y el mar y construyó también una esfera celeste.

(D-K 12 A 3) Heródoto, II, 109:

Los griegos adquirieron de los babilonios el conocimiento de la esfera celeste, del gnomon, y de las doce partes del día.

(D-K 12 A 6) Agatémoro, *Geographiae informatio*, I, 1:

Anaximandro de Mileto, discípulo de Tales, fue el primero que se atrevió a dibujar la tierra habitada en una tablilla. Después de él, Hecateo de Mileto, hombre que viajó mucho, lo perfeccionó, de modo que produjo admiración.

(D-K 12 A 6) Estrabón, I, 7:

Eratóstenes dice que los primeros [estudiosos de la geografía] después de Homero fueron dos: Anaximandro, amigo y conciudadano de Tales, y Hecateo de Mileto. El primero publicó un mapa geográfico, en tanto que Hecateo dejó un bosquejo que se puede creer que era suyo por el resto de sus escritos.

(D-K 12 A 5^a) Cicerón, *De divinitate*, I, 50, 112:

Los lacedemonios fueron avisados por el físico Anaximandro de que abandonaran la ciudad y las casas y pasaran la noche preparados en el campo, porque estaba cerca un terremoto. En aquella ocasión la ciudad entera se derrumbó y la cumbre del monte Taigeto se resquebrajó como la popa de una nave.

(D-K 12 A 3) Ael., *Hist. Varias* III, 17:

Y Anaximandro fue puesto al frente de la colonia de Mileto en Apolonia.

IV. El “Apeiron”.

a) El *ápeiron* como contenido del arjé

(D-K 12 A 9) Simplicio, *Fís.* 24, 13-25:

Entre los que dicen que es uno, en movimiento e infinito, Anaximandro de Mileto, hijo de Praxiades, que fue sucesor y discípulo de Tales, dijo que el principio y elemento de todas las cosas existentes era el *ápeiron* [indefinido o infinito], y fue el primero que introdujo este nombre de «principio». Afirma que éste no es agua ni ningún otro de los denominados elementos, sino alguna otra naturaleza *ápeiron*, a partir de la cual se generan todos los cielos y los mundos que hay en ellos. Ahora bien, a partir de donde hay generación para las cosas, hacia allí también se produce la destrucción, «según la

necesidad; en efecto, se pagan mutuamente culpa y retribución por su injusticia, de acuerdo con la disposición del tiempo», hablando así de estas cosas en términos más bien poéticos.

(D-K 12 A 10) Ps. Plutarco, *Strom.*, 2:

Anaximandro, compañero de Tales, dice que el *ápeiron* es la causa entera de la generación y destrucción de todo.

(D-K 12 A 11) Hipólito, *Ref.*, I 6, 2

Anaximandro ... éste dijo que el principio y elemento de las cosas es el *ápeiron*, siendo el primero que utilizó este nombre de principio.

(12 A 14) Aecio, I, 3, 3:

Anaximandro... dijo que el principio de las cosas es el *ápeiron*, pues a partir de él se generan todas las cosas y en él todas perecen.

b) *Apeiron* como mezcla y como elemento intermedio

(D-K 12 A 16) Arist., *Fís.* I 4, 187a:

Algunos piensan que de lo uno se separan los opuestos, como dicen Anaximandro y cuantos afirman que existe lo uno y lo múltiple, como Empédocles y Anaxágoras: pues ellos separan también las demás cosas a partir de la mezcla.

Arist., *De gen. y corr.* II 1, 328b, 34-35:

Algunos dicen que la materia sustrato de estos [cuerpos sensibles] es una, pensando que es aire o fuego o algo intermedio (*metaxù*) entre éstos.

Arist., *De gen. y corr.* II 5, 332a, 19-25:

No es de uno solo de estos [cuatro elementos] de donde proceden todas las cosas, ni tampoco de algo aparte de estos, tal como algo intermedio (*mésón*) entre aire y agua o entre aire y fuego, más denso que el aire y el fuego, y más sutil que los otros..., de donde se sigue que no es posible que [lo intermedio] se reduzca jamás a uno sólo, tal como algunos dicen del *ápeiron* y de lo abarcante.

c) El *gónimos* y la generación de los contrarios

(D-K 12 A 10) Ps. Plutarco, *Strom*, 2:

Dice también que, en la generación de este cosmos, el germen (tò gónimon) de lo caliente y lo frío fue segregado de lo eterno, y que de ello surgió una esfera de llamas en torno al aire que circunda a la tierra, como una corteza en torno al árbol; al romperse [la esfera] y quedar encerradas [sus llamas] en algunos círculos, se formaron el sol, la luna y los astros.

(D-K 12 A 9) Simplicio, *Fís.* 24, 23-25:

[Anaximandro] no deriva la generación de la alteración del elemento, sino de la separación de los contrarios por obra del movimiento eterno. Por eso Aristóteles lo conecta con los discípulos de Anaxágoras.

Simplicio, *Fís.* 150, 20-25:

No explica las generaciones por alteración del sustrato, sino por separación, pues los contrarios están contenidos en el sustrato, que es un cuerpo *ápeiron*, y se separan, según dice Anaximandro, el primero que llamó principio al sustrato. Los contrarios son: lo caliente, lo frío, lo seco, lo húmedo, y otros.

d) El *ápeiron* como diferente de los cuatro elementos

D-K 12 A 16) Arist., *Fís.* G 5, 204b:

Hay algunos, en efecto, que suponen que esto [lo que existe fuera de los elementos] es *ápeiron*, y no aire o agua, de modo que los demás elementos no sean destruidos por ser *ápeiron* uno de ellos, ya que los elementos son contrarios entre sí: como por ejemplo, el aire es frío, el agua húmeda, el fuego caliente; y si uno fuera *ápeiron*, los otros serían destruidos. Por eso dicen que aquello de lo que proceden éstos es distinto.

Simpl., *Fís.* 479-480:

Y que ninguno de los elementos puede ser *ápeiron* es evidente también porque Anaximandro, deseando que el elemento fuera *ápeiron*, no propuso que fuera aire, fuego o alguno de los cuatro elementos; porque al comportarse éstos contrariamente entre sí, si alguno de ellos fuera *ápeiron*, sus contrarios serían destruidos por él.

V. El Cosmos

(D-K 12 A 18) Aecio, II, 15, 6:

Anaximandro, Metrodoro de Quíos y Crates dicen que arriba de todo está apostado el sol, después de él la luna y bajo ellos las estrellas fijas y los planetas.

(D-K 12 A 18) Aecio, II, 16, 5:

Anaximandro dice que los astros son arrastrados por los círculos y las esferas sobre las cuales cabalga cada astro.

(D-K 12 A 11) Hipólito, *Ref.*, I 6, 4:

Los astros se generan como un círculo de fuego, separándose del fuego del mundo, circundado cada uno por aire ... El círculo del sol es 27 veces mayor que el de la tierra y 18 el de la luna.

(D-K 12 A 21) Aecio II, 24, 2:

Anaximandro dice que el eclipse de sol se produce al obstruirse la abertura de exhalación del fuego.

(D-K 12 A 11) Hipólito, *Ref.* I, 6, 3:

La tierra está suspendida en el aire, y nada la sostiene. Permanece en su sitio a causa de su equidistancia de todas las cosas.

(D-K 12 A 10) Ps. Plutarco, *Strom.*, 2:

Dice que la tierra tiene forma cilíndrica, y su espesor (altura) es un tercio de su anchura.

(D-K 12 A 11) Hipólito, *Ref.* I, 6, 3:

Su forma [la de la tierra], es circular, redonda, semejante a una columna de piedra; nosotros nos movemos en una de sus superficies planas, pues hay otra antípoda.

(D-K 12 A 25) Aecio, III, 10, 2:

Anaximandro dice que la tierra se parece a una columna de piedra.

(D-K 12 A 27) Alejandro, *In Arist. Meteor.*, 67, 3:

En efecto, algunos de ellos dicen que el mar es un residuo de la humedad primitiva; pues el espacio que rodeaba a la tierra era húmedo. Después una parte de la humedad se evaporó a causa del sol y se convirtió en vientos, y,

por ello también, en rotaciones del sol y de la luna, ... En cuanto a la parte que quedó en las concavidades de la tierra, es mar. Por lo cual, al ser secado por el sol, va disminuyendo y llegará un momento en que se secará totalmente. De esta opinión, según narra Teofrasto, fueron Anaximandro y Diógenes.

VI. Origen de los animales y del hombre.

(D-K 12 A 30) Aecio, V, 19, 4:

Anaximandro dice que los primeros seres vivientes nacieron en lo húmedo, rodeados por cortezas espinosas, pero al avanzar en edad, se trasladaron a lo más seco, y al romperse la corteza, vivieron, durante un poco tiempo, una vida distinta.

(D-K 12 A 10) Ps. Plutarco, *Strom.*, 2:

Dice además que el hombre, originariamente, surgió de animales de otras especies, porque las demás especies se alimentan pronto por sí mismas, y sólo el hombre necesita de un largo período de crianza. Por ello, si originariamente hubiera sido como es [ahora], no hubiera podido sobrevivir.

(D-K 12 A 30) Censorino, 4, 7:

Anaximandro de Mileto opinaba que del agua y la tierra calientes se originaron unos peces o animales similares a peces: en éstos los hombres crecieron retenidos en su interior, como si fueran fetos, hasta la pubertad; sólo entonces se rompieron aquéllos y surgieron hombres y mujeres que ya podían alimentarse.

VII. Pluralidad de mundos

(D-K 12 A 10) Ps. Plutarco, *Strom.*, 2:

Anaximandro... dice que el *ápeiron* es la causa entera de la generación y destrucción de todo, a partir de lo cual —dice— se segregan los cielos y en general todos los mundos, que son infinitos.

(D-K 12 A 17) Simplicio, *Fis.* 1121, 5:

Pues los que supusieron que los mundos eran infinitos en número, como los seguidores de Anaximandro, Leucipo y Demócrito y, después de ellos, los de Epicuro, supusieron que nacían y perecían durante un tiempo infinito, naciendo siempre unos y pereciendo otros; y afirmaban que el movimiento

era eterno...

(D-K 12 A 17) Agustín., *Civ. Dei*, VIII, 2:

No pensó (Anaximandro) que cada cosa naciera de una sola, como Tales del agua, sino de sus propios principios, y creyó que los principios de las cosas singulares eran infinitos y daban origen a mundos innumerables y a cuantas cosas que en ellos nacen; y sostuvo que estos mundos, ora se disuelven, ora nacen otra vez, según la edad a la que cada uno pudo sobrevivir.

www.upasika.com